

## LO DE MARRUECOS

### LOS TÉRMINOS DEL PROBLEMA

Carecemos, en política internacional, del sentido de la proporcionalidad. Por eso, de hechos nimios sacamos consecuencias estupendas, y sobre incidentes ordinarios levantamos fabulosos castillos. La hora amarga es la hora de la decepción.

Delacassé dimitido es, a juicio de una parte de la opinión española, el abandono de la política francesa en Marruecos. Imaginamos nosotros, faltos de educación para la vida internacional, es la simple obra de un ministro, y no nacida de la historia y de los intereses, del tiempo pasado y de los compromisos presentes, que imponen a Francia obligaciones proporcionadas a sus derechos, obligaciones y derechos que los tratados con Inglaterra y con España no han hecho más que reconocer y sancionar.

La política de Francia en Marruecos es, pues, ahora la misma que antes de la dimisión de Delacassé. Y si ésta proporciona un triunfo para Alemania, es porque Francia, fiel a la línea de conducta amigable y conciliadora propuesta para estas negociaciones, sacrifica a un hombre con tal de que el sacrificio no perjudique a la idea.

El secreto de nuestro Tratado con Francia inquieta y solivianta a la opinión española, lanzándola a discursos extravagantes. Puede afirmarse que, pulsando la opinión, se advierte ahora una hostilidad naciente contra ese Tratado. Y tal hostilidad mana de una sola fuente: el temor de que pueda conducirnos a porfías bélicas.

Mas lo que sabemos de él nos autoriza para pensar que ese temor es infundado. El tratado franco-español de 3 de Octubre no envuelve riesgo alguno de que España se vea forzada a contienda militar alguna. Las solidaridades que con Francia contraemos no son de acción, sino negativas; nos comprometemos a prestarle nuestro apoyo moral, pero no con recursos, sino renunciando a suscitarle dificultades, a fin de que ella, libre de la preocupación de Inglaterra y España, pueda desembarazadamente remover todos los demás obstáculos. Nosotros asentimos a su obra a cambio de que asienta a reconocer ciertos derechos nuestros; pero no apoyándonos materialmente.

Francia, por su parte, ha dado repetidos testimonios de que aspira a realizar por sí sola su plan en Marruecos; 2.º, a realizarlo pacíficamente. «Tratase, decía Delacassé en la Cámara francesa, de que Marruecos se convenga por los actos más que por las palabras, de que nos amara la voluntad inmutable de cumplir nuestro propósito, y de asumir su prosperidad por la nuestra propia bajo la autoridad fortalecida del sultán... El Gobierno abraza la muy firme resolución de guardar entera en su mano la dirección de la política marroquí.» Con cuyo espíritu coincide Mr. Etienne en la misma sesión, añadiendo: «Cometeríamos una falta irreparable si mostrásemos la voluntad de no servirnos del poder del sultán que representa la autoridad del descendiente del profeta, en torno de la cual se agrupan todas las sectas del islamismo.»

Y la política en que de tal suerte coincidían antagonistas como Delacassé y Etienne es tan eminentemente nacional y francesa, que fué aprobada en la sesión del 12 de Noviembre de 1904 por 443 votos contra 105. No ha caído, pues, con la dimisión de Delacassé.

¿Qué significa esa política? Admitamos la explicación francesa. «Mal que les plazca—escribe Pablo Leroy Beaulieu— a los que sostienen la idea, no de penetración pacífica, sino de dominación pacífica, es de una claridad absoluta que el acuerdo con España tiene por objeto el reparto de Marruecos. En realidad, no se trata más que de un reparto eventual diferido.

Por esta razón, entre otras, es por lo que se ha declarado que no se publicará nada sobre el particular antes de que transcurran quince años... Concedese un período de quince años al ensayo de dominación pacífica.»

Bien, un reparto entre Francia y España, con el asentimiento de Inglaterra, aceptada en Egipto, y el de Italia, favorecida en sus pretensiones tripolitanas y sin otra dificultad que la enemiga de Alemania. ¿Se comprende bien que Alemania, benévola o silenciosa, al menos, respecto de esos tratados mientras no fué irreparable el venimiento ruso, proteste ahora y los dificulte con toda su fuerza? Lo que no se comprende ni se comprenderá nunca es, que España quiera hacer el juego del kaiser, continuando en su desairado papel de víctima inerme y propicia para los sacrificios que otras naciones juzguen necesario realizar.

Y a eso vamos derechos, si no contribuyes con nuestra fidelidad a lo pactado, a que Francia, libre de otras inquietudes, afronte la partida con Alemania, en la que su mejor derecho y sus posiciones avanzadas, cerca de Inglaterra y de España le prometen el triunfo.

### A través del mundo

La librería Bodleiana de Oxford es la principal del mundo.

A principios del siglo XVII no había en Europa más que otras dos bibliotecas abiertas al público: una en Roma y otra en Milán.

La Bodleiana, antes de inventarse la imprenta, contenía soberbia colección de manuscritos. Fué abierta al público en 1603 por Sir Thomas Bodley. Entonces contenía 2.000 volúmenes.

En 1649 el número de libros alcanzaba a la cifra de 15.975, de los cuales la tercera parte eran en folio.

El aumento continuó en la proporción siguiente: 36.000, en 1714; 220.000, en 1849; 350.000, en 1869; 440.000, en 1888; y 600.000 en la actualidad.

Es la biblioteca más rica de Inglaterra, después de la del Museo británico de Londres, que posee 1.500.000 volúmenes.

De antiguo viene creyéndose entre el vulgo que si, pero un médico céntrico asegura que las flores de aroma delicado influyen benéficamente en el organismo.

Determinados colores favorecen el sistema nervioso. Las flores rosa son estimulantes, y las azules calmantes.

Según un dentista moderno, observador y filósofo, los dientes indican el carácter del hombre. Los dientes largos son indicio de amor a lo ajeno, los dientes pequeños, blancos y separados, revelan traición, é inconstancia los dientes que están siempre a la vista.

Y no dice más el dentista.

De donde resulta que, por los dientes, no se llega a conocer el carácter de nuestros semejantes, sino el mal carácter.

La cremación de los cadáveres se va extendiendo por el mundo.

Francia y el Japón, son los países donde más se practica. En el cementerio parisien del Père Lachaise, se queman anualmente cerca de 4.000 muertos.

En Tokio, cuya población es de 1.300.000 habitantes, las cremaciones diarias pasan de 30.

En España no ha entrado todavía la costumbre.

Y para los que tienen miedo a ser enterrados con vida, es una contrariedad.

The Times, diario londinense, que ha publicado un notable artículo saludando al rey de España con motivo de su visita a la capital de Inglaterra, es el periódico más importante del Universo.

Lo fundó J. Walther, el 13 de Enero de 1783, con el título London Daily Universal Register (Registro Universal Diario de Londres).

No tiene suscriptores. Tira infinidad de miles de ejemplares que compran varias empresas para revenderlos, al precio de 30 céntimos número.

Inmensas son las ganancias anuales que obtienen los propietarios del Times; pero también de consideración los gastos.

Baste decir que sólo en telegramas ha gastado en 1904 1.250.000 pesetas.

Estos despachos llegan a Londres antes que los de cualquier otro periódico, por lo que los colegas solían meter la cabeza con tal descafo, que la Empresa, perjudicada, tuvo necesidad de solicitar del Parlamento una ley prohibiendo a los periódicos copiar telegramas de otros antes de pasadas veinticuatro horas de la publicación.

El número 13, fecha de la aparición del Times, no ha sido funesto para el riquísimo diario.

### COMEDIAS Y COMEDIANTES

Simbolismo de a ochavo

Mal año para los refranes! Reza uno: el que nace para ochavo nunca llega a cuatro, y cádate a Piriquito hecho trillo! Ahí tenemos a D. Antonio González que nació para Chavito y ha llegado a primer actor y director, nada menos, del teatro Cómico.

Verdad es que, con eso y todo, es muy posible que siga vigente el refrán. Tal se han puesto las cosas, que abundan más que la mala hierba los directores de tres al cuarto, y siendo D. Antonio González uno de ellos, seguirá siendo Chavito, y siempre la fatará un sexto para valer un ochavo moruno de aquellos que adquirieron nuestros padres por derecho de conquista cuando aún teníamos gerentes y directores eminentes.

González—¡perdón!—D. Antonio González es primer actor, porque aquí tenemos mucho apego a la Sagrada Escritura y tomamos al pie de la letra aquello de los últimos serán los primeros, y por el mismo sistema que son primeros muchos pisos cuartos de casas de Madrid.

Todo es cuestión de hacer una nomenclatura ingenua y con poner delante de González, bajo, entresuelo, principal A y principal B, bien puede D. Antonio González parecer primer actor aunque en realidad sea cuarto con entresuelo.

Después de todo, no es ni mejor ni peor actor que otros muchos primeros que andan por ahí y que, como el otro la primogenitura, han adquirido la primicia por un plato de lentejas; no es mejor, porque no puede y peor porque no cabe. En eso de ser malos los primeros actores, hace mucho tiempo que está puesta la raya.

En otros tiempos las cosas andaban de otra manera, y a esos puestos eminentes no se llegaba sino a fuerza de arte, de estudio, de trabajo y de talento; ahora todo eso sobra, y es como el ser primer actor es potestativo, lo es quien quiere, sin perjuicio de que todos estemos en el secreto.

Pero González, en eso viene a ser un símbolo. Chavito, primer actor, caracteriza el tiempo de los actores de a ochavo, como el perro chico, trufando en Apolo caracteriza el de las piezas que no valen una perra gorda. El ideal sería Chavito, representando la última obra de Arribeas y García Álvarez, y si eso nos dejara ver nuestra suerte, sería cosa de reproducirlo en bronce o mármol y colocarlo en la plaza de Santa Ana, frente por frente al Español, quitando para ello al autor de La vida es sueño, que por lo visto está mandado retirar, y escribiendo debajo con letras gordas como puños porque nos estorba la letra menuda: «Esto mató a aquello.»

Y el símbolo es más completo de lo que parece. González se hizo hombre tocando el violón en una obra del maestro Jiménez, De vuelta del Vivero, y a casi todos los primeros actores actuales les ha sucedido lo mismo: han llegado a primeros a fuerza de tocar el violón, y tanto han repetido la suerte, que no hay modo de pensar que lo han tocado como el otro, que no llegó a primer actor por haber nacido antes de tiempo, la flauta, por casualidad. Le han tocado porque les sale de dentro eso ejercido.

Y aún hay más: Antonio González se llama Chavito, y por ahí anda otro primer actor y director que se llama exactamente lo mismo, Antonio González. ¿No queréis decir que aquí todos los primeros actores vienen a ser un mismo con diferentes collares?

La vida se complica en esos juegos, y cuando Dios ha puesto o dejado poner a González en la dirección del Cómico y deja que la empresa de Apolo se enriquezca con El perro chico, por algo será; sin duda hemos pecado mucho y esa es otra especie de divinidad, del que habrá Noé que salve a un par de animales de cada especie, porque no vale la pena, de dejar simiente. Para que andando el tiempo volviésemos a las mismas, no valía la pena de ponernos en trances catastróficos.

Por lo demás, no será yo quien censure a González; desde dije de El perro chico, y ahí tienen ustedes transformado en institución simbólica por obra y gracia del público pagano que paga a dos pesetas la butaca para enterarse bien.

Cierto que hay gustos que merecen palcos; pero también lo es que cada cual se divierte como puede, y hay que dejar gozar a cada cual a su manera.

Sin perros chicos y sin chavitos, la vida sería cosa eminentemente triste, y es necesario evitar a todo trance la hipocandria, ya que eso es más fácil que cambiar por plata la calderilla artística a que estamos condenados.—M.



VICTORIA PATRICIA DE COGNNAUTH

Cada día parecen adquirir mayor veracidad y consistencia las probabilidades de que el rey Alfonso enlace sus destinos con la princesa Victoria Patricia de Cognnauth.

En muchas ciudades de España conquistó la princesa Victoria Patricia grandes simpatías en la excursión que hizo recientemente, acompañada por sus padres.

Para España entera, el advenimiento al trono de esa princesa de Inglaterra es una esperanza de futuras prosperidades. El pueblo, con su cetero instinto, advierte que la educación que Victoria Patricia ha recibido en la Corte de la más liberal y más poderosa de las monarquías europeas, sería forzosamente un elemento que influiría en las futuras orientaciones que España ha de tomar.

### HONORES A UN PINTOR ESPAÑOL

La importante revista inglesa The Studio publica en su último número una interesante información gráfica de algunas obras del insigne pintor español Moreno Carbonero, acompañadas de un trabajo crítico de Leonardo Williams.

Admira el crítico inglés el espíritu del artista a quien considera en sus ilustraciones del Quijote superior a Doré y a cuantos pusieron mano en El Ingenioso Hidalgo.

Califica a Moreno Carbonero de hombre feliz y equilibrado, y alaba la placidez de su se yefa al Cuerpo diplomático. A la derecha de la tribuna del Gobierno estaba la del Senado, y enfrente la de los diputados.

El resto de la iglesia estaba dividido, según costumbre, por cordones de seda, en tribunas, las cuales ocupaban los altos Cuerpos y Tribunales, Comisiones, autoridades e invitados.

Del Cuerpo diplomático vinieron a los representantes de Rusia, Alemania y Estados Unidos; a los ministros de Honduras y de Méjico, y al embajador de Italia.

El elemento político era muy numeroso. En él figuraban los Sres. Romero Robledo, Vaca Armijo, Maura, Maldonado, conde de Torreblanca, marqués de Teveza, conde de Toreno, conde de Osona, marqués de Lema, conde de Sepúlveda, Sánchez Guerra, marqués de Aguilar de Campoo, Santos Guzmán, Comyn, conde de Albiz, Moral de Calatrava, Moret, Bugallal (D. Darío), García, Guzmán, Grigori, Rodríguez Sampedro, Sánchez de Toca, Molledo, Azuaga, Guzmán, Eguiluz, conde de Liniers, Dóriga, Fernández Laza, Calvo de León, Tomás Allende, duque de la Seo de Urgel, Pradol Palencia, duque de Veragua, Díaz Murgel y barón del Suro Negro.

Marqués de Pío de Concha, Alvaro de Blas, Barroilero, Vico, Llanera, Anón, Luengo, Bernad, Díaz Agero, conde de Sarrión, conde de Casa Valencia, Abril Ochoa, Ruiz de Grijalba, Simón Sánchez, Martín Zabala y otros muchos.

De los generales recordamos a Azcoárraga, Polavieja, Justo Martínez, Macías y Ordóñez. Conmemoraban también a las honras fúnebres del Qujote superior a Doré y a cuantos pusieron mano en El Ingenioso Hidalgo.

Califica a Moreno Carbonero de hombre feliz y equilibrado, y alaba la placidez de su se yefa al Cuerpo diplomático.

Representando a la familia del finado, estaban D. Luis, D. Faustino, D. Mateo y don Eugenio Silveira; marqués de la Rambla, con su señora y la viuda de D. Manuel Silva.

Conmemoraban también a las honras fúnebres del Qujote superior a Doré y a cuantos pusieron mano en El Ingenioso Hidalgo.

Terminada la misa, el obispo de Madrid-Alcalá, entonó un responso.

Durante la celebración de las honras fúnebres, una sección de Artillería, situada en las Ventillas, disparó las salvas de ordenanza en señal de duelo.

Junto al cuartel del Rosario formaba una compañía del batallón de cazadores de Llerena, núm. 11, con bandera y música.

LECTURAS PARA LA MUJER

EL MIEDO EN LOS NIÑOS

Es muy común entre madres y nodrizas que sujetar los naturales ímpetus y travesuras de los niños, valiéndose de fantasmas y de seres imaginarios para amedrentarlos.

Este es un mal que tiene su origen muy remoto. Celso Rodigino, nos dice que los antiguos romanos asustaban a los niños con la Mala Cosa, y Aristófanes en su comedia Ranas describió elegantemente este fantasma.

Señeca, hablando de la educación, censura los guños y figuras que se hacen para asustar a los niños, persuadiéndoles de que existen fantasmas, demonios o espectros.

En España esas figuras fantásticas, inventadas para terror de la infancia, se designan con los nombres de Coco y de Ba.

### COMANDANTE BURGUETE.

FOR TELEGRÁFO

DE SALAMANCA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Parricidio y asesinato por envenenamiento. Dos penas de muerte.

Salamanca. 8. Hoy ha empezado a verse ante el Tribunal del Jurado una causa, procedente del Juzgado de Peñaranda, contra Analetta García Illera y Antonio de la Peña Avila.

El fiscal, en su escrito de conclusiones provisionales, acusa a Analetta de haber envenenado el 23 de Octubre de 1902, en el pueblo de Paradinas, a su marido, Melitón delgado, con arsénico que le proporcionó su supuesto amante Antonio de la Peña, manco de botica en el pueblo de Madrigal. Afirma que entre ambos procesos existía acuerdo para realizar el hecho que se persigue, y le califica de parricidio por lo que a la Analetta se refiere, y de asesinato con respecto a Antonio, alegando en contra de los dos las agravantes de premeditación, alevosía y haber utilizado el veneno para cometer el crimen.

La defensa, encomendada al diputado provincial y elocuente abogado D. Jesús Sánchez y Sánchez, afirma que, aun admitiendo que Melitón muriese envenenado, no fueron los dos procesados quienes le suministraron el veneno, y pide la absolución.

En el sumario hay brillantísimos informes del doctor Mariscal, director del Laboratorio Central de Medicina legal de Madrid, de las Facultades de Medicina y Ciencia de Salamanca y del Laboratorio municipal de Peñaranda, en los que se dice que la muerte de

Un oficial japonés, perteneciente al cuerpo de Ingenieros, escribió recientemente una información detallada de todos los trabajos realizados por los zapadores japoneses frente a Port-Arthur. La abnegación y el heroísmo resplandecen sobre todas las ingeniosidades de la técnica. Entre varios hechos, cita el siguiente: «En una de nuestras minas, a partir de la sexta paralela, nos encontramos con una contramina del enemigo cargada de materias explosivas. Era necesario explorar el túnel y sacar de él las materias explosivas, o, a ser posible, localizar los efectos de la explosión preparada para destruirnos. Esta gloriosa empresa se confió a seis soldados voluntarios del batallón imperial de Ingenieros: un sargento, un cabo y cuatro soldados. Conocedores de la peligrosa empresa que iban a realizar, y deseando morir gallardamente, pidieron vestir sus mejores galas y, alegres y risueños, se despidieron de sus compañeros.

«A la una y media de la tarde el estam-pido de una horripante explosión conmovió a todos los camaradas de aquellos héroes que aguardaban ansiosos el resultado. A la entrada de la galería, se vieron envueltos por un torbellino de guijarros, astillas y fragmentos... el sargento, el cabo y uno de los soldados pudieron ser extraídos, atados por los tobillos, de entre los ruetados escombros de la explosión; los tres salieron gravemente heridos; los demás quedaron deshechos entre el informe montón del cascote y en el fondo de la mina.»

Esta admirable empresa de heroísmo trae a mi imaginación el recuerdo de aquella otra no menos singular que describe Carlos Coloma del sitio de Amiens por las tropas españolas. «Sintieron los enemigos que les venían minando, y viendo los minadores en que caminaba también la contramina que labraban hacia ellos, y avisado Hernán Tello, mandó al Pachoto que atacada muy bien, se le pegase fuego. Voló al fin a los 14 de Agosto, con muerte de más de doscientos enemigos y entre ellos mucha gente particular; y con tanta dicha del rey que no haría media hora que había salido de allí él y el mariscal de Birón. Pareció por dignos respetos guardar esta mina después de volada; y así, se alojó en aquella con-cavidad un sargento español con algunos soldados voluntarios que, aunque la hallaron todavía caliente, no hicieron reparo; mas mientras el sargento iba repartiendo los soldados por sus puestos, comenzó aquel calor y baho a hacer su efecto, tal que cuando volvió halló a los tres soldados más avanzados muertos y a los otros tres sin sentido, donde es de considerar que quisieron más morir aquellos españoles que salir sin orden del puesto que se comprometieron a guardar y que les confió su jefe: tanto más se estima entre la gente de valor la honra que la vida.»

Digno de admirar este glorioso hecho reciente de los japoneses, y no menos heroico aquel otro de los españoles. Al historiador imparcial le admirarán más que el trazado de las paralelas en uno y otro sitio, el trazado de los corazones de estos soldados que se producen invariablemente en el apogeo moral de un pueblo.

Tiene razón sobradísima el crítico militar del Times cuando dice, a propósito de la batalla de Mukden: «Los historiadores militares desearán conocer a quién se debe la gloria de la notable concepción y desarrollo de la batalla. Los ingleses buscarán un Robert o un Kitchener; los de las naciones de Europa continental y los americanos mirarán hacia el Estado Mayor Central de Tokio, donde supondrán está el origen de la victoria... Ambas suposiciones, y especialmente la última, son absolutamente erróneas. En el Japón se toma en consideración una idea notable, lo mismo si es sugerida por un oficial de poca graduación, que por un general.» Y no añade—aun cuando se sobreentiende—que no hay en la guerra otra mayor jerarquía ni otro más alto centro directivo que el del heroísmo, estimulador cuando viene de abajo a arriba, contagioso e imperativo si se sucede de arriba a abajo. Cuando el corazón está estéril, de nada sirve en la guerra estrujar los cerebros. Los sabios de corazón seco, no recogerán de la historia y de los hechos de guerra otra cosa que confusiones. Cuantas veces oigáis hablar de guerra a un clarificador, oiréis a un confuso.

Comandante BURGUETE.

FOR TELEGRÁFO

DE SALAMANCA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Parricidio y asesinato por envenenamiento. Dos penas de muerte.

Salamanca. 8. Hoy ha empezado a verse ante el Tribunal del Jurado una causa, procedente del Juzgado de Peñaranda, contra Analetta García Illera y Antonio de la Peña Avila.

El fiscal, en su escrito de conclusiones provisionales, acusa a Analetta de haber envenenado el 23 de Octubre de 1902, en el pueblo de Paradinas, a su marido, Melitón delgado, con arsénico que le proporcionó su supuesto amante Antonio de la Peña, manco de botica en el pueblo de Madrigal. Afirma que entre ambos procesos existía acuerdo para realizar el hecho que se persigue, y le califica de parricidio por lo que a la Analetta se refiere, y de asesinato con respecto a Antonio, alegando en contra de los dos las agravantes de premeditación, alevosía y haber utilizado el veneno para cometer el crimen.

La defensa, encomendada al diputado provincial y elocuente abogado D. Jesús Sánchez y Sánchez, afirma que, aun admitiendo que Melitón muriese envenenado, no fueron los dos procesados quienes le suministraron el veneno, y pide la absolución.

En el sumario hay brillantísimos informes del doctor Mariscal, director del Laboratorio Central de Medicina legal de Madrid, de las Facultades de Medicina y Ciencia de Salamanca y del Laboratorio municipal de Peñaranda, en los que se dice que la muerte de

Un oficial japonés, perteneciente al cuerpo de Ingenieros, escribió recientemente una información detallada de todos los trabajos realizados por los zapadores japoneses frente a Port-Arthur. La abnegación y el heroísmo resplandecen sobre todas las ingeniosidades de la técnica. Entre varios hechos, cita el siguiente: «En una de nuestras minas, a partir de la sexta paralela, nos encontramos con una contramina del enemigo cargada de materias explosivas. Era necesario explorar el túnel y sacar de él las materias explosivas, o, a ser posible, localizar los efectos de la explosión preparada para destruirnos. Esta gloriosa empresa se confió a seis soldados voluntarios del batallón imperial de Ingenieros: un sargento, un cabo y cuatro soldados. Conocedores de la peligrosa empresa que iban a realizar, y deseando morir gallardamente, pidieron vestir sus mejores galas y, alegres y risueños, se despidieron de sus compañeros.

«A la una y media de la tarde el estam-pido de una horripante explosión conmovió a todos los camaradas de aquellos héroes que aguardaban ansiosos el resultado. A la entrada de la galería, se vieron envueltos por un torbellino de guijarros, astillas y fragmentos... el sargento, el cabo y uno de los soldados pudieron ser extraídos, atados por los tobillos, de entre los ruetados escombros de la explosión; los tres salieron gravemente heridos; los demás quedaron deshechos entre el informe montón del cascote y en el fondo de la mina.»

Esta admirable empresa de heroísmo trae a mi imaginación el recuerdo de aquella otra no menos singular que describe Carlos Coloma del sitio de Amiens por las tropas españolas. «Sintieron los enemigos que les venían minando, y viendo los minadores en que caminaba también la contramina que labraban hacia ellos, y avisado Hernán Tello, mandó al Pachoto que atacada muy bien, se le pegase fuego. Voló al fin a los 14 de Agosto, con muerte de más de doscientos enemigos y entre ellos mucha gente particular; y con tanta dicha del rey que no haría media hora que había salido de allí él y el mariscal de Birón. Pareció por dignos respetos guardar esta mina después de volada; y así, se alojó en aquella con-cavidad un sargento español con algunos soldados voluntarios que, aunque la hallaron todavía caliente, no hicieron reparo; mas mientras el sargento iba repartiendo los soldados por sus puestos, comenzó aquel calor y baho a hacer su efecto, tal que cuando volvió halló a los tres soldados más avanzados muertos y a los otros tres sin sentido, donde es de considerar que quisieron más morir aquellos españoles que salir sin orden del puesto que se comprometieron a guardar y que les confió su jefe: tanto más se estima entre la gente de valor la honra que la vida.»

Digno de admirar este glorioso hecho reciente de los japoneses, y no menos heroico aquel otro de los españoles. Al historiador imparcial le admirarán más que el trazado de las paralelas en uno y otro sitio, el trazado de los corazones de estos soldados que se producen invariablemente en el apogeo moral de un pueblo.

Tiene razón sobradísima el crítico militar del Times cuando dice, a propósito de la batalla de Mukden: «Los historiadores militares desearán conocer a quién se debe la gloria de la notable concepción y desarrollo de la batalla. Los ingleses buscarán un Robert o un Kitchener; los de las naciones de Europa continental y los americanos mirarán hacia el Estado Mayor Central de Tokio, donde supondrán está el origen de la victoria... Ambas suposiciones, y especialmente la última, son absolutamente erróneas. En el Japón se toma en consideración una idea notable, lo mismo si es sugerida por un oficial de poca graduación, que por un general.» Y no añade—aun cuando se sobreentiende—que no hay en la guerra otra mayor jerarquía ni otro más alto centro directivo que el del heroísmo, estimulador cuando viene de abajo a arriba, contagioso e imperativo si se sucede de arriba a abajo. Cuando el corazón está estéril, de nada sirve en la guerra estrujar los cerebros. Los sabios de corazón seco, no recogerán de la historia y de los hechos de guerra otra cosa que confusiones. Cuantas veces oigáis hablar de guerra a un clarificador, oiréis a un confuso.

Comandante BURGUETE.

FOR TELEGRÁFO

DE SALAMANCA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Parricidio y asesinato por envenenamiento. Dos penas de muerte.

Salamanca. 8. Hoy ha empezado a verse ante el Tribunal del Jurado una causa, procedente del Juzgado de Peñaranda, contra Analetta García Illera y Antonio de la Peña Avila.

El fiscal, en su escrito de conclusiones provisionales, acusa a Analetta de haber envenenado el 23 de Octubre de 1902, en el pueblo de Paradinas, a su marido, Melitón delgado, con arsénico que le proporcionó su supuesto amante Antonio de la Peña, manco de botica en el pueblo de Madrigal. Afirma que entre ambos procesos existía acuerdo para realizar el hecho que se persigue, y le califica de parricidio por lo que a la Analetta se refiere, y de asesinato con respecto a Antonio, alegando en contra de los dos las agravantes de premeditación, alevosía y haber utilizado el veneno para cometer el crimen.

La defensa, encomendada al diputado provincial y elocuente abogado D. Jesús Sánchez y Sánchez, afirma que, aun admitiendo que Melitón muriese envenenado, no fueron los dos procesados quienes le suministraron el veneno, y pide la absolución.

En el sumario hay brillantísimos informes del doctor Mariscal, director del Laboratorio Central de Medicina legal de Madrid, de las Facultades de Medicina y Ciencia de Salamanca y del Laboratorio municipal de Peñaranda, en los que se dice que la muerte de

Un oficial japonés, perteneciente al cuerpo de Ingenieros, escribió recientemente una información detallada de todos los trabajos realizados por los zapadores japoneses frente a Port-Arthur. La abnegación y el heroísmo resplandecen sobre todas las ingeniosidades de la técnica. Entre varios hechos, cita el siguiente: «En una de nuestras minas, a partir de la sexta paralela, nos encontramos con una contramina del enemigo cargada de materias explosivas. Era necesario explorar el túnel y sacar de él las materias explosivas, o, a ser posible, localizar los efectos de la explosión preparada para destruirnos. Esta gloriosa empresa se confió a seis soldados voluntarios del batallón imperial de Ingenieros: un sargento, un cabo y cuatro soldados. Conocedores de la peligrosa empresa que iban a realizar, y deseando morir gallardamente, pidieron vestir sus mejores galas y, alegres y risueños, se despidieron de sus compañeros.

«A la una y media de la tarde el estam-pido de una horripante explosión conmovió a todos los camaradas de aquellos héroes que aguardaban ansiosos el resultado. A la entrada de la galería, se vieron envueltos por un torbellino de guijarros, astillas y fragmentos... el sargento, el cabo y uno de los soldados pudieron ser extraídos, atados por los tobillos, de entre los ruetados escombros de la explosión; los tres salieron gravemente heridos; los demás quedaron deshechos entre el informe montón del cascote y en el fondo de la mina.»

Esta admirable empresa de heroísmo trae a mi imaginación el recuerdo de aquella otra no menos singular que describe Carlos Coloma del sitio de Amiens por las tropas españolas. «Sintieron los enemigos que les venían minando, y viendo los minadores en que caminaba también la contramina que labraban hacia ellos, y avisado Hernán Tello, mandó al Pachoto que atacada muy bien, se le pegase fuego. Voló al fin a los 14 de Agosto, con muerte de más de doscientos enemigos y entre ellos mucha gente particular; y con tanta dicha del rey que no haría media hora que había salido de allí él y el mariscal de Birón. Pareció por dignos respetos guardar esta mina después de volada; y así, se alojó en aquella con-cavidad un sargento español con algunos soldados voluntarios que, aunque la hallaron todavía caliente, no hicieron reparo; mas mientras el sargento iba repartiendo los soldados por sus puestos, comenzó aquel calor y baho a hacer su efecto, tal que cuando volvió halló a los tres soldados más avanzados muertos y a los otros tres sin sentido, donde es de considerar que quisieron más morir aquellos españoles que salir sin orden del puesto que se comprometieron a guardar y que les confió su jefe: tanto más se estima entre la gente de valor la honra que la vida.»

Digno de admirar este glorioso hecho reciente de los japoneses, y no menos heroico aquel otro de los españoles. Al historiador imparcial le admirarán más que el trazado de las paralelas en uno y otro sitio, el trazado de los corazones de estos soldados que se producen invariablemente en el apogeo moral de un pueblo.

Tiene razón sobradísima el crítico militar del Times cuando dice, a propósito de la batalla de Mukden: «Los historiadores militares desearán conocer a quién se debe la gloria de la notable concepción y desarrollo de la batalla. Los ingleses buscarán un Robert o un Kitchener; los de las naciones de Europa continental y los americanos mirarán hacia el Estado Mayor Central de Tokio, donde supondrán está el origen de la victoria... Ambas suposiciones, y especialmente la última, son absolutamente erróneas. En el Japón se toma en consideración una idea notable, lo mismo si es sugerida por un oficial de poca graduación, que por un general.» Y no añade—aun cuando se sobreentiende—que no hay en la guerra otra mayor jerarquía ni otro más alto centro directivo que el del heroísmo, estimulador cuando viene de abajo a arriba, contagioso e imperativo si se sucede de arriba a abajo. Cuando el corazón está estéril, de nada sirve en la guerra estrujar los cerebros. Los sabios de corazón seco, no recogerán de la historia y de los hechos de guerra otra cosa que confusiones. Cuantas veces oigáis hablar de guerra a un clarificador, oiréis a un confuso.

Comandante BURGUETE.

FOR TELEGRÁFO

DE SALAMANCA

Es muy corriente oír que se amenaza a un niño diciéndole: «Mira, que viene el Ba—y casi todos los que me leen conocerán el cantar que se escucha al lado de la cuna:

«Duérmete niño hermoso que viene el coco, y se lleva a los niños que duermen poco.»

Encarnación de la fealdad más espantosa, ser fatídico y misterioso, ejerce una funesta influencia en el ánimo de los niños. Si las madres supieran que perjudicial es infundir miedo a los pequeños, desaparecerían esos fantasmas, como deben desaparecer todos los seres imaginarios.

De muchos accidentes nerviosos, convulsiones y meningitis, tienen la culpa los terrores que se han infundido a los niños y las madres que lloran perpetuamente su pérdida, no sospechan siquiera que son la causa de ella.

Por cometer la imprudencia de ponerse alguien antifaz para figurar el coco, han ocurrido accidentes a los niños de constitución delicada que quedaron enfermos para siempre con ataques epilépticos; y hasta han provocado la muerte







POR TELEGRAMA

## NOTAS DE CÓRDOBA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Los Juegos florales

Córdoba 8. En el correo de Madrid ha llegado hoy D. Rafael Gasset, mantenedor de los Juegos florales que han de celebrarse mañana en el Círculo de la Amistad.

La reina de la fiesta será la bellísima señorita María Roma, sobrina de Adolfo Suárez de Figueroa.

El poeta premiado con la flor natural se llama D. Enrique Rodet.

Debut de una compañía

Córdoba 8. Anoche debutó en el Gran Teatro la compañía de ópera italiana, dirigida por D. José Tolosa, representando *La Bohème*.

El público le dispensó favorable acogida.

Daniel.

UN INCENDIO

Casa destruída

Córdoba 8. A media noche quemóse la casa núm. 7 de la calle Real.

Conoció la noticia por el público que llenaba el teatro, lo abandonó acudiendo al lugar del siniestro. El pésimo servicio de incendios llegó retrasadísimo, causando la pérdida total del edificio.

Fuerzas de la Guardia civil y del Ejército prestaron servicios dignos de encomio, siendo elogiadísimo por los grandes servicios prestados.

La gente continúa estacionada frente las ruinas.—*Mencheta*.

LA PEREGRINACIÓN A ZARAGOZA

Zaragoza 8. A las siete de esta mañana se dijo la misa de comunión para los peregrinos.

A las diez y media ha sido la fiesta principal, oficiando el arzobispo de Zaragoza.

Han asistido los obispos de Pamplona, Solsona y Jaca. Este predicó un notable sermón sobre la vida de la Virgen a Zaragoza.

En el presbiterio estaban el gobernador, el rector, la condesa de Torrejón, la Comisión organizadora y el conde de Arceles.

Después de la misa se ha cantado un solemne *Te Deum*, siguiendo luego la bendición papal.

Después el arzobispo invitó con un banquete a las autoridades en el palacio arzobispal.

Reina extraordinaria animación para el rosario, que saldrá a las siete.

Asistirán todas las autoridades, el capitán general, los generales y todo el elemento oficial.—*Mencheta*.

Diario de un Curial

Por haber robado unas prendas de ropa el 30 de Agosto próximo pasado, en la casa número 104 de la calle de Bravo Murillo, fué sometido a proceso Gregorio Alguacil.

La hazaña le ha salido cara, pues hoy el Jurado, en la Sesión tercera, ha emitido veredicto de culpabilidad.

Total: tres años, seis meses y veintidós días de presidio correccional.

Dos que se amaban, por aquello de «amoras rojas» en las más queridas, bronchearon en cierta ocasión; intervino otro curial y contra ellos se rebelan los abogados.

Comparecen hoy ante el Tribunal de Derecho en la sesión primera, acusados de delito de atentado.

El Sr. Esparza ha defendido con acierto a los procesados.

En el Supremo han informado sobre cuestión de competencia los señores Dato y Ossorio.

A. V.

POR TELEGRAMA

Prácticas militares

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Guadalajara 8. Los alumnos de la Academia de Ingenieros han verificado hoy ejercicios prácticos de tiro, que han resultado brillantes.

Entre otros ejercicios, los guardias han hecho los de montaje de estaciones telefónicas desde la capital a los pueblos cercanos, y han elevado globos cautivos en combinación con el proyector eléctrico. También han empezado a levantar planos de la capital.

Durarán las operaciones todo lo que resta de mes.—*Bozal*.

AYUDANTES DE MONTES

En las oposiciones recientemente celebradas han obtenido plaza, por el orden en que se indican, los señores siguientes:

Número 1. D. Alvaro Tur González; 2. don Enrique Meseguer Villalba; 3. D. Eugenio Blanco Errasti; 4. D. José R. de Saavedra; 5. D. Agustín Megía Alonso; 6. D. Tomás Pera Roca; 7. D. Perfecto H. Ruiz de la Cuesta; 8. D. Felipe Vázquez Permy; 9. D. Alberto Fernández Luna; 10. D. Leopoldo Más González; 11. D. Cirilo Ramón Lázaro Traperó.

POR TELEGRAMA

LOS EMIGRANTES DE MALAGA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Málaga 8. Por excitaciones de la Prensa, los emigrantes se han alojado en la plaza de toros, desinfectándose los tinglados del muelle donde se albergaban.

Hoy les ha visitado el alcalde socorriéndolos.

Témese que sobrevenga la huelga de obreros en esta ciudad, por haber dirigido entre ellos y los capataces algunas diferencias.

La colonia francesa se ha reunido para exponer ante el consue de su nación, el sentimiento que le causa la frecuencia con que se repiten los atentados como el reciente cometido contra un ingeniero francés por un obrero.—*Navas*.

CONSEJO DE MINISTROS

A la hora de cerrar esta edición quedan los ministros en la Presidencia reunidos en Consejo.

Los asuntos principales que han de resolverse en él son, al decir de los ministros, el proyecto del Sr. Besada sobre Hacienda municipal y los proyectos de ley que para atender a las necesidades de Canarias estudiadas por el Sr. Cobian, haya de presentar el Gobierno al Parlamento.

El ministro de Hacienda dará cuenta de otro proyecto que se promete someter a las Cortes, suprimiendo los derechos de arancel sobre los pastos y forrajes, y reduciéndolos para los salvados y cebadas. Esta disposición se aprobará con carácter preventivo, para poner en práctica, si las circunstancias lo hicieran preciso.

El plan de vigilancia será de seis meses, con autorización para prorrogarlo.

También lleva el ministro de Instrucción pública dos proyectos que presentará al examen del Consejo: uno relativo a la instrucción primaria y otro sobre validez de títulos académicos.

El marqués del Yadillo expondrá datos relativos con la solución de la crisis agraria, y el de Gracia y Justicia, informará de varios expedientes de su departamento.

SUCESOS SANGRIENTOS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Agresor feroz. Cuatro víctimas

Teruel 8. Un individuo llamado José Ríos, de veintidós años, promovió en una casa de lenocinio una sangrienta reyerta por cuestión de celos.

Apoderóse de un cuchillo, hiriendo gravemente a una ama, Manuela Vázquez, y a una pupila, hija suya, llamada Encarnación Basterrechea.

A los gritos de auxilio acudieron los guardias municipales José Roca y Gregorio Acevedo.

Estos intentaron penetrar en la casa.

Ríos saltó a la puerta, encarándose con los guardias, infringiendo al primero tres terribles cuchilladas y al otro dos.

En auxilio de los heridos acudieron otros guardias, deteniendo al agresor, que se mostró sumamente tranquilo después de la sangrienta escena desarrollada.—*Noisidio*.

POLÍTICA

Información

El próximo día 13, los ministros tendrán Consejo con S. M. el rey.

La minoría republicana del Congreso se reúne mañana bajo la presidencia del señor Salmerón, para acordar el plan de su campaña parlamentaria.

Nos consta que el general Azcarra, que en Enero aprendió muchas cosas que en su inexperience política y presidencial ignoraba, está dispuesto a no encargarse de la formación de otro Gobierno circunstancial, de

clinando respetuosamente tan alto encargo si esa ocasión se le presentara.

El Gobierno se las promete muy felices en las Cortes: a lo menos no cree que las nubes que sobre él amontonan los que como amigos suyos figuran, lleguen a tronar.

Que se discutan las crisis!—decía anoche un ex ministro.—Explicarlas compete más a los señores Maura y Azcarra que a este Gobierno, que se limitará a oír la explicación de aquellos a quienes afecta, desde el banco azul.

Espera el Gobierno que todo se reduzca al discurso del Sr. Maura y a algunas votaciones trabajos.

Tanto el presidente del Consejo como el ministro de la Gobernación han negado hoy que el alcalde de Madrid está dispuesto a presentar la dimisión del cargo. Al decir de ambos, halla con ellos el conde de Melchor, sin que directa ni indirectamente los dichos indicaciones ninguna en el sentido expuesto.

El ministro de Agricultura había recibido invitaciones para asistir a la Asamblea de la Federación agraria catalana-baleara, que se celebrará en Cervera el día 12, y a la inauguración de las obras de encauzamiento del Ebro en Tudela.

Las ocupaciones de su cargo le impiden concurrir a ninguna de las dos solemnidades.

En Valencia, según telegrama oficial, han sido detenidos dos individuos que estaban reclamados por el gobernador de Madrid, complicados en una falsificación de billetes de Banco.

En su domicilio se encontraron máquinas, planchetas y otros utensilios comprometidos.

El Gobierno ha recibido un nuevo despacho desmintiendo el incendio del automóvil que iba S. M. el rey en Londres, que se hizo público por noticias que también tenían carácter oficial.

Hoy ha manifestado el presidente del Consejo, que carece de noticias autorizadas acerca de la grave resolución atribuida al sultán de Marruecos de anular todo género de condecoraciones francesas, retrotrayendo los asuntos internacionales del imperio, al estado en que los colocaba el *statu quo* anterior a los últimos tratados.

Como por la Prensa haya rodado de ayer a hoy la palabra crisis, ya a causa de divergencias que se supone existen en el seno del Gobierno, ya por la conjetura extendida por ahí de que el actual Gabinete, si no es el legítimo rey de Londres, no podrá resistir el alud de los mauristas y sus aliados en las Cortes, hemos procurado indagar esta tarde lo que sobre ello hubiera.

Por de pronto, los ministros insisten en negar que entre ellos haya excoición ni discrepancia sobre la conveniencia de presentarse al Parlamento.

Declara que todos están de completo acuerdo, y que ninguno desertará de lo que el Gobierno estima cumplimiento de su deber.

Nosotros—dicen—iremos a las Cortes confiados en nuestra obra, que entregaremos a la deliberación de las Cámaras. Solamente una derrota de votos puede hacernos levantar del banco azul.

Pero si los elementos de la mayoría nos negaran su confianza en la votación, suya sería la responsabilidad de lo que pudiese acontecer con nuestra dimisión.

Entiende el Gobierno que, si la mayoría así le ditiyora, no quedaría más que un camino.

Dos había antes de declarar el Sr. Montero Ríos que los liberales no aceptarían el Poder sin estar legalizada la situación económica.

Desartado todo ministerio intermedio, la Corona se vería obligada a dar el decreto de disolución a quien, teniendo formados presupuestos, pudiese empezar a discurrirlos antes de otro, teniendo constituido el Congreso y en condiciones de labor para el mes de Agosto. Porque la Corona no puede quedar desamparada.

Esto es todo lo que da de sí la tarde, y sin poner nada de nuestra parte lo recogemos.

POR TELEGRAMA

EN BARCELONA

Reanuda comentada. A tiro limpio

Barcelona 8. Se comenta muchísimo la unión de los republicanos radicales que acuden con los señores Lerroux, Juny y Anglés, con los anarquistas, pactada anoche en la reunión celebrada por la Fraternidad republicana.

Muchos republicanos de orden quitan importancia al suceso, diciendo sólo sirve para mantener vivo el estado de agitación.

Anoche, en la calle de San Pablo, se llevaron a tiros Ramón Sal y Juan Roy, este último dependiente del primero y que se había fugado con la esposa de su principal.

Este iba anoche en compañía de su mujer cuando se encontraron con el amante y su mujer.

De resultas de los disparos cambiados recibió la sugeta un tiro en la cabeza, falleciendo poco después.

El marido, la mujer y el amante han quedado detenidos.

Ha sido detenido el anarquista Alberto Guzmán como complicado en la cuestión relativa al atentado de París.—*Mencheta*.

Información palafina

Esta mañana ha sido recibida por la reina una Comisión de la Diputación provincial, presidida por el marqués de Ibarra; otra de la Academia de Bellas Artes, y otra de la Academia Nacional de Música y Declamación.

Dichas Comisiones felicitaron sinceramente a la reina madre, por haber salido iluso del atentado de París su augusto hijo.

En el exproso de mañana llegará a Madrid S. A. el infante Don Carlos.

Acompañado de la señora viuda de Mateo, esta tarde ha pasado en carruaje por la Casa de Campo el infante heredero.

También ha pasado por el indicado punto S. A. la infanta Doña María Teresa, en unión de la condesa de Mirasol.

Palmas a la vergüenza del anciano señor Manuel.

Salón a pararse el Tortero y Murela. Enrique llegó muy bien a la cara para dejar un solo palo en buen sitio.

Murela, después de salir en falso, colocó al cuarto un buen par y Tortero repitió con otro por el lado derecho, bueno también.

El veterano Hermosilla, de grosella y oro, salió a presidente y toreó de muleta tranquilo, y para matar empleó dos pinchazos, saliendo por la cara, y otro más bondo en tablas del 10, doblando el toro; pero el señor Manuel, con exceso de pundonor, lo levanta.

Vuelve a echarse el veraguero, vuelve a levantarse y al fin decide tumbarse, resucitando Pepín para que el maestro intentara el descabello y diera otro pinchazo y media atravesada, con lo que se acaba el acto.

(Palmas a la vergüenza del anciano señor Manuel.)

Salón a pararse el Tortero y Murela. Enrique llegó muy bien a la cara para dejar un solo palo en buen sitio.

Murela, después de salir en falso, colocó al cuarto un buen par y Tortero repitió con otro por el lado derecho, bueno también.

El veterano Hermosilla, de grosella y oro, salió a presidente y toreó de muleta tranquilo, y para matar empleó dos pinchazos, saliendo por la cara, y otro más bondo en tablas del 10, doblando el toro; pero el señor Manuel, con exceso de pundonor, lo levanta.

Vuelve a echarse el veraguero, vuelve a levantarse y al fin decide tumbarse, resucitando Pepín para que el maestro intentara el descabello y diera otro pinchazo y media atravesada, con lo que se acaba el acto.

(Palmas a la vergüenza del anciano señor Manuel.)

Salón a pararse el Tortero y Murela. Enrique llegó muy bien a la cara para dejar un solo palo en buen sitio.

Murela, después de salir en falso, colocó al cuarto un buen par y Tortero repitió con otro por el lado derecho, bueno también.

El veterano Hermosilla, de grosella y oro, salió a presidente y toreó de muleta tranquilo, y para matar empleó dos pinchazos, saliendo por la cara, y otro más bondo en tablas del 10, doblando el toro; pero el señor Manuel, con exceso de pundonor, lo levanta.

Vuelve a echarse el veraguero, vuelve a levantarse y al fin decide tumbarse, resucitando Pepín para que el maestro intentara el descabello y diera otro pinchazo y media atravesada, con lo que se acaba el acto.

(Palmas a la vergüenza del anciano señor Manuel.)

Salón a pararse el Tortero y Murela. Enrique llegó muy bien a la cara para dejar un solo palo en buen sitio.

Murela, después de salir en falso, colocó al cuarto un buen par y Tortero repitió con otro por el lado derecho, bueno también.

El veterano Hermosilla, de grosella y oro, salió a presidente y toreó de muleta tranquilo, y para matar empleó dos pinchazos, saliendo por la cara, y otro más bondo en tablas del 10, doblando el toro; pero el señor Manuel, con exceso de pundonor, lo levanta.

Vuelve a echarse el veraguero, vuelve a levantarse y al fin decide tumbarse, resucitando Pepín para que el maestro intentara el descabello y diera otro pinchazo y media atravesada, con lo que se acaba el acto.

(Palmas a la vergüenza del anciano señor Manuel.)

Salón a pararse el Tortero y Murela. Enrique llegó muy bien a la cara para dejar un solo palo en buen sitio.

Murela, después de salir en falso, colocó al cuarto un buen par y Tortero repitió con otro por el lado derecho, bueno también.

El veterano Hermosilla, de grosella y oro, salió a presidente y toreó de muleta tranquilo, y para matar empleó dos pinchazos, saliendo por la cara, y otro más bondo en tablas del 10, doblando el toro; pero el señor Manuel, con exceso de pundonor, lo levanta.

Vuelve a echarse el veraguero, vuelve a levantarse y al fin decide tumbarse, resucitando Pepín para que el maestro intentara el descabello y diera otro pinchazo y media atravesada, con lo que se acaba el acto.

(Palmas a la vergüenza del anciano señor Manuel.)

Salón a pararse el Tortero y Murela. Enrique llegó muy bien a la cara para dejar un solo palo en buen sitio.

Murela, después de salir en falso, colocó al cuarto un buen par y Tortero repitió con otro por el lado derecho, bueno también.

El veterano Hermosilla, de grosella y oro, salió a presidente y toreó de muleta tranquilo, y para matar empleó dos pinchazos, saliendo por la cara, y otro más bondo en tablas del 10, doblando el toro; pero el señor Manuel, con exceso de pundonor, lo levanta.

Vuelve a echarse el veraguero, vuelve a levantarse y al fin decide tumbarse, resucitando Pepín para que el maestro intentara el descabello y diera otro pinchazo y media atravesada, con lo que se acaba el acto.

(Palmas a la vergüenza del anciano señor Manuel.)

Salón a pararse el Tortero y Murela. Enrique llegó muy bien a la cara para dejar un solo palo en buen sitio.

Murela, después de salir en falso, colocó al cuarto un buen par y Tortero repitió con otro por el lado derecho, bueno también.

El veterano Hermosilla, de grosella y oro, salió a presidente y toreó de muleta tranquilo, y para matar empleó dos pinchazos, saliendo por la cara, y otro más bondo en tablas del 10, doblando el toro; pero el señor Manuel, con exceso de pundonor, lo levanta.

Vuelve a echarse el veraguero, vuelve a levantarse y al fin decide tumbarse, resucitando Pepín para que el maestro intentara el descabello y diera otro pinchazo y media atravesada, con lo que se acaba el acto.



## CORRIDA EXTRAORDINARIA A BENEFICIO DE ENRIQUE SANTOS, TORTERO

No detalle el programa al comenzar, pues como se anunció primeramente debía y no debía anunciarse al público un programa que no se iba a cumplir.

Alguno no tora porque, según dicen, se le ha abierto la herida del muslo.

Parrao está enfermo. Lagartijo ha sufrido un palotazo en el brazo derecho en Algeciras.

Galillo ha estado aquí; pero ha sido de paso para Sevilla, y casi todos los toreros anunciados para banderillar no lo harán seguramente.

Serán verdad las lesiones de algunos; pero no es menos cierto que el proverbial compadecimiento de los toreros ha quedado maltratado en esta ocasión.

Si no hay nuevas variaciones, parece que matarán Hermosilla, Pepe-hillo, Jerezano, Vicente Pastor, Mazzantini, Murela y el Tortero.

Dicen que varios de los diestros que torearán, tanto espadas como banderilleros, cobrarán en la corrida de hoy. Sea 6 no sea cierto, no quiero saberlo, porque por ser meollo y mucho peor si no cede la empresa la plaza incondicionalmente, como también se asegura.

La corrida con sus nuevos toros, no será vistosa; pero en cambio durará más que un chaleco bueno.

Como nos vamos a divertir!

Al llegar a la plaza nos dicen que tampoco tora Pepe-hillo y al hacer el paseo vemos que, en efecto, falta Cayetano Leal.

La infanta Doña Isabel asiste al palco regio.

Entre los mulilleros vemos a Regatario, Platerito, Limifiana, Finito y algún otro.

La entrada es casi buena, para lo que esperábamos, con tantos cambios.

Colocados los rejoneadores Ledesma y Grané en el ruedo, sale un toro negro.

Le dan unos capotazos todos y Tortero torea a punta de capote, muy parado y bien.

Grané envaina un rejón y Ledesma clava uno superior, repitiendo Grané con otro bondo.

Después de señalar ambos algunas veces bien, clava Grané otro muy bueno, y acaba esta suerte, señalando los dos rejoneadores en buen sitio.

Tortero, con flamante traje azul y oro, larga un elocuente discurso, y muleta tranquilo al toro, yéndosele el toro luego.

Junto a las tablas del 6, haciendo mucho el toro por él, da una estocada contraria algo atravesada.

Después dió, en tablas del 3, más de media muy buena, de la que el toro dobla. (Muchas palmas.)

De Veragua, se llama Pastor y es de pelo jabonado, grande, bien armado y de hermoso tipo.

El veterano Hermosilla da tres verónicas con el capote recogido y parando mucho.

Palmas al señor Manuel que estuvo valiente y guapo; así se maneja el trapo (oyó palmas a granel).

Agujetas puso dos varas de las de maestro y escuchó una ovación justa.

Estos viejos capoteros, recuerdan en el toro aquellos tiempos mejores que ya casi nunca ve.

El veraguero fué bueno para tomar seis puyazos por cuatro tumbos y un caballo muerto.

La lidia estuvo muy ordenada, y lo mismo Hermosilla que el Tortero, hicieron buenos quiles.

Salón a pararse el Tortero y Murela. Enrique llegó muy bien a la cara para dejar un solo palo en buen sitio.

Murela, después de salir en falso, colocó al cuarto un buen par y Tortero repitió con otro por el lado derecho, bueno también.

El veterano Hermosilla, de grosella y oro, salió a presidente y toreó de muleta tranquilo, y para matar empleó dos pinchazos, saliendo por la cara, y otro más bondo en tablas del 10, doblando el toro; pero el señor Manuel, con exceso de pundonor, lo levanta.

Vuelve a echarse el veraguero, vuelve a levantarse y al fin decide tumbarse, resucitando Pepín para que el maestro intentara el descabello y diera otro pinchazo y media atravesada, con lo que se acaba el acto.

(Palmas a la vergüenza del anciano señor Manuel.)

Salón a pararse el Tortero y Murela. Enrique llegó muy bien a la cara para dejar un solo palo en buen sitio.

Murela, después de salir en falso, colocó al cuarto un buen par y Tortero repitió con otro por el lado derecho, bueno también.

El veterano Hermosilla, de grosella y oro, salió a presidente y toreó de muleta tranquilo, y para matar empleó dos pinchazos, saliendo por la cara, y otro más bondo en tablas del 10, doblando el toro; pero el señor Manuel, con exceso de pundonor, lo levanta.

Vuelve a echarse el veraguero, vuelve a levantarse y al fin decide tumbarse, resucitando Pepín para que el maestro intentara el descabello y diera otro pinchazo y media atravesada, con lo que se acaba el acto.

(Palmas a la vergüenza del anciano señor Manuel.)

Salón a pararse el Tortero y Murela. Enrique llegó muy bien a la cara para dejar un solo palo en buen sitio.

Murela, después de salir en falso, colocó al cuarto un buen par y Tortero repitió con otro por el lado derecho, bueno también.

El veterano Hermosilla, de grosella y oro, salió a presidente y toreó de muleta tranquilo, y para matar empleó dos pinchazos, saliendo por la cara, y otro más bondo en tablas del 10, doblando el toro; pero el señor Manuel, con exceso de pundonor, lo levanta.

Vuelve a echarse el veraguero, vuelve a levantarse y al fin decide tumbarse, resucitando Pepín para que el maestro intentara el descabello y diera otro pinchazo y media atravesada, con lo que se acaba el acto.

(Palmas a la vergüenza del anciano señor Manuel.)

Salón a pararse el Tortero y Murela. Enrique llegó muy bien a la cara para dejar un solo palo en buen sitio.

Murela, después de salir en falso, colocó al cuarto un buen par y Tortero repitió con otro por el lado derecho, bueno también.

El veterano Hermosilla, de grosella y oro, salió a presidente y toreó de muleta tranquilo, y para matar empleó dos pinchazos, saliendo por la cara, y otro más bondo en tablas del 10, doblando el toro; pero el señor Manuel, con exceso de pundonor, lo levanta.

Vuelve a echarse el veraguero, vuelve a levantarse y al fin decide tumbarse, resucitando Pepín para que el maestro intentara el descabello y diera otro pinchazo y media atravesada, con lo que se acaba el acto.

(Palmas a la vergüenza del anciano señor Manuel.)

Salón a pararse el Tortero y Murela. Enrique llegó muy bien a la cara para dejar un solo palo en buen sitio.

Murela, después de salir en falso, colocó al cuarto un buen par y Tortero repitió con otro por el lado derecho, bueno también.

El veterano Hermosilla, de grosella y oro, salió a presidente y toreó de muleta tranquilo, y para matar empleó dos pinchazos, saliendo por la cara, y otro más bondo en tablas del 10, doblando el toro; pero el señor Manuel, con exceso de pundonor, lo levanta.



